

# 17 DIVISION

7 de noviembre de 1937

Núm. 7



# ¡MADRID!

## 7 NOVIEMBRE 1936-37

Ayuntamiento de Madrid

BARJANO





**Con el Gobierno  
del frente Popu-  
lar, a la victoria**



**En este**

**7 de Noviembre...**



Fué en esta fecha, hace un año, cuando el ejército de Franco, compuesto por las hordas mercenarias de moros y Tercio extranjero, avanzaba desde Talavera hacia la capital de España, cometiendo toda clase de asaltos y atropellos a nuestras compañeras y hermanas, asesinando niños y ancianos. Pero fué en Madrid donde, a la consigna de "No pasarán", se estrelló, sufriendo millares de bajas, el ejército fascista.

Actos de heroísmo surgieron en aquellas luchas épicas del pueblo de Madrid, como son los antitanquistas Coll, Carrasco y Cornejo, que entregaban su vida haciendo frente a los monstruos de acero solamente con audacia y unas bombas de mano.

El pueblo de Madrid sufrió los días más trágicos de la guerra; los "Junkers" alemanes asesinaban en sus calles a mujeres y niños indefensos.

Ha pasado un año. El enemigo no cesa en su empeño de tomar la capital de la República.

Después de la caída del Norte, concentrará sus fuerzas invasoras sobre Madrid para lograr en unos meses éxitos importantes en el orden militar, que puedan tener una repercusión en los órdenes político y económico por que atraviesa su retaguardia y toda la zona rebelde.

Nuestras condiciones son muy diferentes a las de aquel 7 de noviembre. Hoy tenemos un Ejército regular organizado, con unas experiencias sacadas de los duros combates de Las Rozas, del Jarama, de Guadalajara, donde el enemigo sufrió grandes derrotas como las de los campos de la Alcarria, en que el ejército italiano que invade nuestro país sufrió tremendos reveses solamente comparables al de Caporetto.

Tenemos un Ejército que no solamente contiene ya los ataques del enemigo, sino que consigue libertar pueblos que estuvieron largo tiempo bajo la bota fascista, como son los del frente de Brunete, y los de Aragón, donde se consiguieron éxitos, tales como la toma de Belchite, a pesar de que la técnica militar alemana estaba desarrollada hasta el máximo. Nuestro Ejército supo salvar todas las barreras y libertar a estos pueblos de la esclavitud fascista.

Justo es reconocer, sin embargo, que no todo está hecho. Es necesario capacitarse intensamente y dominar la ciencia militar. Es imprescindible en nuestra guerra, cuando todas las armas mortíferas que requiere están en función, conseguir dominar esta técnica, porque con ella obtendremos la victoria más rápidamente. Que nuestras líneas sean unas fortalezas inexpugnables donde se estrellé el invasor asesino; que nuestras Unidades no sean solamente unidades de resistencia, sino que también, cuando el enemigo ataque, nosotros sepamos organizar ofensivas que sean incontenibles.

No debe haber un momento en el que no hagamos algo útil para la guerra; que en estos días, en estas semanas, podamos corregir todas nuestras debilidades y podamos demostrar al mundo entero que estamos dispuestos a no ser jamás esclavos del fascismo repugnante.

En este 7 de noviembre, vuestro Jefe, vuestro Comisario os dicen, camaradas, que nuestra División, con sus Brigadas, logrará, trabajando hasta el máximo, construir una fortificación capaz, junto con la técnica militar de los Oficiales, Comisarios y Soldados, de derrotar al enemigo en nuestro Sector para la creación de una España digna del progreso, de la libertad y de la felicidad.

**J. CONESA**

**Comisario de la División**



## Los Comisarios...

En los difíciles días que siguieron al 7 de noviembre, el Cuerpo de Comisarios supo demostrar, con el sacrificio de muchos de sus mejores hombres, lo elevado de su misión y la necesidad ineludible de su existencia. Ellos son los forjadores de nuestra victoria y en las duras jornadas que nos esperan sabrán hacer honor, como hasta ahora, a la justa consigna del Comisariado. En las gigantescas jornadas que la defensa de nuestras libertades patrias contra los negros designios de la invasión fascista nos reserva todavía, el Comisario tiene una especial responsabilidad, la de educar políticamente y preparar la moral combativa de la gran masa de combatientes que se irán incorporando al glorioso Ejército Popular.



**El primero en  
avanzar  
y el último en  
retroceder**



**CON EL ESFUERZO Y EL ENTUSIASMO DE TODOS, ESPAÑA SERÁ LIBRE**

## Nuestra «Gloriosa»...

**No cederá al enemigo  
el honroso título que  
el pueblo la otorgó**



En los días angustiosos de la defensa de Madrid nuestra Aviación jugó un papel brillantísimo. Los "chatos" llegaron a constituir el terror de los miserables aviadores germanos, que inundaron de sangre inocente las calles de Madrid, mientras huían cobardemente sin aceptar el combate que nuestros heroicos aviadores les presentaban. Sobre los tejados de la capital de la República se escribieron las páginas más emocionantes y gloriosas de los anales de la Aviación del pueblo. Por eso nuestra Aviación se ganó el título de "Gloriosa", y sus pilotos—hijos predilectos de nuestra España—levantan oleadas de entusiasmo de la tierra que los contempla surcar los aires, héroes del espacio y de nuestra causa.





# El 7 de Noviembre de 1936 el pueblo español afirmó, con la defensa gloriosa de Madrid, su voluntad inquebrantable de aniquilar al fascismo invasor y

edificar una España libre, feliz

Rota en el frente de las riberas del Tajo la resistencia de las heroicas milicias, se inició el retroceso inevitable que había de terminar en la épica defensa de la capital de la República. El avance triunfal de las hordas franquistas desde Mérida a Talavera y desde aquí a los mismos arrabales del invicto Madrid, lejos de señalar una disminución de la capacidad combativa del bisoño Ejército popular, constituía la prueba más palmaria de su inagotable espíritu de lucha. Porque sólo soldados como los nuestros, poseídos de tan alta moral revolucionaria, podían replegarse sin dejar de dar cara al enemigo cuando éste les oponía un terrible alud de material bélico y una técnica guerrera absolutamente desconocida por nuestros heroicos milicianos.

Pero las falanges mercenarias se estrellaron a las puertas de lo que constituía su fundamental objetivo: Madrid. En la última decena de octubre la Prensa y las organizaciones proletarias dan la voz de alerta. ¡Madrid está en peligro! Inmediatamente los obreros son militarizados por sus Sindicatos. El pueblo de Madrid arde en deseos de aplastar a los traidores que quieren arrebatárle su ciudad. Las mujeres se movilizan en torno a una consigna que hoy, un año después, alcanza de nuevo un valor decisivo: "Los hombres, al frente; las mujeres, al trabajo".

Un oleaje de propaganda invade las calles de la ciudad advirtiéndole al pueblo del peligro inminente y señalando a cada uno el lugar que debe ocupar en la defensa. El 5.º Regimiento lanza en un día más de medio millón de manifestos. Las fachadas de la ciudad se revisten de cartelones y consignas que gritan la angustia de la hora suprema, la del esfuerzo inaudito ante la proximidad del monstruo fascista. Manifiestos y proclamas de los comunistas, de los anarquistas, de los socialistas, de las Juventudes Unificadas, de los Libertarios, de los republicanos, de las Mujeres Antifascistas, de los Pioneros, del Socorro Rojo... Todos inspirados en la misma emoción de la hora grave que iba a sonar para el pueblo de Madrid, para el pueblo de toda España. Cuando en los primeros días de noviembre las mesnadas de rifeños y fascistas logran acercarse a las puertas de Madrid, encontraron una muralla de pechos dispuestos a no dejarse arrollar. La consigna es: "¡Todos al combate!" "¡Madrid ha de ser nuestro!" Y viejos, mujeres y muchachos trabajan febrilmente preparando la defensa. Es en esos días trágicos, cuando los primeros cañonazos fascistas estallan en los arrabales de la ciudad, cuando aparecen en sus calles, neblinosas y húmedas de otoño, los primeros guerrilleros mensajeros de la solidaridad del proletariado internacional. Los hombres del "Thaelmann" y los "Garibaldi", rubios, morenos, de ojos claros y azules, bien equipados, provistos de fusiles y herramientas de zapa, infunden confianza y simpatía a las mujeres del pueblo, que no pueden contener su emoción y la expresan abrazándoles y obsequiándoles con bollos y vasos de vino.

La aviación criminal de Hitler y Mussolini va convirtiendo la ciudad en un solar ruinoso, ametrallando bárbaramente a las mujeres y niños. Pero pronto aparecieron nuestros "chatos", que libraron combates emocionantes sobre los tejados de Madrid envolviendo en llamas "Junkers" y "Capronis".

El 6 de noviembre el ejército fascista clava sus pezuñas en Carabanchel. A partir de ese momento la lucha se generaliza en todo el frente Sur de Madrid. Por la carretera de Extremadura el enemigo intenta llegar al Puente de Segovia. Pero no lo consigue. ¿Qué lo impidió? Sólo el heroísmo del pueblo. Sólo la voluntad hecha carne; más: hecha acero, de no dejarse vencer. Madrid, el corazón del antifascismo español, sería invicto, sería el ejemplo insuperable de cómo el pueblo sabe defender su libertad y su derecho a la vida. El 7 de no-

viembre los trabajadores madrileños entraban al ataque en Carabanchel al ritmo encendido de La Internacional. En aquella resistencia inaudita y triunfante cayeron muchos Comisarios, que con su espíritu de sacrificio y arrojo alentaron la resistencia hasta quedar pegados a la tierra ensangrentada. Allí surgieron "Los marineros de Cronstadt" de la defensa de Madrid. El 5.º Regimiento lanzó la consigna: "El que no crea en la victoria es un cobarde". Y al heroísmo sucedió más heroísmo todavía.

En Carabanchel, en Usera, en la Casa de Campo, nuestros dinamiteros apagan con la realidad de su metralla la fe de los mesnadas fascistas en un fácil triunfo sobre Madrid. Una mañana, por las calles ateridas de la ciudad desfilan unos cientos de moros. Van sucios, asustados y borrachos. Son los primeros prisioneros. Las mujeres rien y les insultan a su paso. La Brigada Internacional ataca a la bayoneta calada, sembrando el pánico y la desesperación en las filas de Franco. El Batallón "Campesino" se cubre de gloria. El traidor Mola, que había hecho enjaezar un bonito caballo árabe para hacer su entrada en Madrid, suspende el viaje. El optimismo faccioso lo van enfriando nuestros abnegados camaradas con su heroísmo singular, que asombra al mundo que contempla nuestra lucha. Después de inmolarse a sus mejores fuerzas de choque, el fascismo queda clavado a las puertas de Madrid, incapaz de dar un paso hacia adelante. Nuestra consigna es entonces: "Ni un paso atrás". Y la consigna se cumple a rajatabla, porque todos los que defienden a Madrid saben bien que defender a Madrid es defender la revolución, es ganar la guerra y machacar al fascismo. El temple heroico de los soldados del pueblo raya en lo sublime. Los heridos en la primera línea se niegan a ser evacuados. Así cunde el afán de emulación, la superación individual y colectiva en el sacrificio y el renunciamento: así cayeron hombres como Ricart, como Durruti, como Barral y tantos otros cuyos nombres refulgirán en las páginas de oro de la historia de nuestra lucha.

A la cabeza del Estado Mayor de la defensa de Madrid estaba el glorioso general Miaja, el valeroso militar que no duda en poner su inteligencia y su vida misma al servicio de la democracia en los momentos más críticos, y con él, prodigando su talento y su juventud dinámica, el coronel Rojo, hoy ascendido a general. Al frente de todos los graves problemas que la lucha origina, están los hombres bien templados que componen la Junta de Defensa, dirigidos magníficamente por el general Miaja.

Pero con el Estado Mayor y con los trabajadores de todos los puntos de España que rechazan valientemente las desesperadas y brutales acometidas de moros y legionarios, hay algo que les llena de admiración y les infunde más ánimo para vencer: es la solidaridad del pueblo ruso. En aquel 7 de noviembre los trabajadores del pueblo hermano no olvidaban, con la alegría de sus fiestas en conmemoración de su revolución triunfante, a los trabajadores que aquí luchaban en situación parecida a la que ellos vivieron diecinueve años atrás. Y al "Zyrianin" y al "Neva" siguieron barcos repletos de "bacalao" y "mantequilla" que hicieron el milagro de convertirse en soberbios instrumentos de combate.

Fué así, pálidamente expresado, como se defendió Madrid el 7 de noviembre. Un año después, el fascismo continúa parado a las puertas de la gloriosa ciudad, perdiendo cada día metros de terreno, pero sin perder la esperanza de caer sobre ella para devorarla. Pero nuestro potente Ejército de este 7 de noviembre sabrá impedirlo, traduciendo en realidad aquella consigna que fué bandera de pelea y de triunfo: "Madrid será la tumba del fascismo".



LA JUNTA DE DEFENSA





## LOS ANTITANQUISTAS...

La morisma y el Tercio presionaban brutalmente por el barrio de Usera. Los tanques fascistas avanzaban imponentes amenazando aplastar bajo sus pesadas cadenas a nuestros heroicos camaradas, dispuestos a no ceder un palmo de terreno pasara lo que pasara. En tonces se produce el primer hecho de inigualable heroísmo que registra la historia de nuestra guerra. El inmortal "marino de Cronstadt" es imitado por un guardia marina, Antonio Coll, que clavado a la tierra, a pocos metros de los artefactos, les va lanzando sus bombas de mano, deteniendo, ante la sorpresa y la admiración de todos, su hasta entonces incontenible marcha. A este héroes siguieron Carrasco, Cornejo, Grau... Y nació la escuela del antitanquismo. "Los Marineros de Cronstadt" de la defensa de Petrogrado enseñaron a sus hermanos los soldados de España a defender Madrid.



## Las mujeres...

Colaborarán  
al exterminio  
del invasor



Cuando el fascismo daba los aldabonazos de sus cañones a las puertas de Madrid, las mujeres respondieron empuñando los picos y las palas de los hombres para fortificar, y ocupando los puestos que sus camaradas abandonaron precipitadamente en fábricas y talleres.



## Los interna- ciona- les...



KLEBER



NICOLETTI



BEIMLER

Atrás, en sus lejanos países o en su tierra de expatriación, se dejaron comodidades, cariños de mujer y risar de pequeños queridos. Todo lo cambiaron por el fusil que nosotros les ofrecíamos para pelear contra el fascismo de nuestro país, que ellos comprendieron desde el primer momento era luchar contra el fascismo de sus propios países. De los camaradas internacionales aprendimos mucho los milicianos de la defensa de Madrid. Su extraordinario valor, su antifascismo a prueba de todos los peligros, causó estragos en las filas enemigas. Muchos cayeron defendiendo nuestra ciudad—¡¡Hans Beimler!—. Todos están en nuestro corazón y a todos les prometemos corresponder a su solidaridad y sacrificio no desmayando en la lucha hasta conseguir el exterminio completo del fascismo en toda la faz de la Tierra.

## Valores auténticos



El Coronel Rojo, recientemente ascendido a General, fué uno de los pilares más fuertes de la defensa de Madrid. Juntamente con el General Miaja, preparó desde el Estado Mayor las operaciones que habían de frustrar los planes del enemigo, y una vez contenido éste, se consagró a la ardua empresa de organizar las Milicias de entonces en lo que hoy es orgullo del pueblo español y admiración del mundo: el Ejército regular de la República.

Ayuntamiento de Madrid

## El mejor homenaje

(Viene de la pág. 8)

español podemos y debemos rendir al gran país del socialismo, que vive nuestra tragedia con la misma ansiedad esperanzada que hace veinte años vivía su extraordinaria revolución triunfante.

Pueblo de la U. R. S. S.: Nuestro Ejército Popular, cada día más potente, cada día más seguro de su victoria, admira tu grandeza representada por los progresos de tu industria y de tu ciencia, de tu Ejército Rojo—verdadero Ejército de paz—, y el bienestar y alegría del pueblo trabajador. Al cumplir los veinte años de tu victoria sobre la esclavitud mortal a que el zarismo te condenaba, los soldados antifascistas de la España invadida y heroicos combatiendo sin tregua ni desmayo por prometemos ser dignos de tu ayuda y alien la liberación total de nuestro pueblo y el triunfo de la humanidad avanzada y progresiva.



## El mejor homenaje

En el XX aniversario de la liberación del gran pueblo ruso, nosotros, soldados de una causa idéntica de libertad y progreso, rendimos el más encendido homenaje de gratitud y admiración a todos nuestros hermanos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Pero en este aniversario, que coincide con la fecha histórica de la defensa de la capital de nuestra República y encuentra a nuestro pueblo en el momento culminante de su titánica lucha, dolorido y ensangrentado por la infame brutalidad del fascismo invasor, no es con palabras brillantes como mejor debemos homenajear a ese querido pueblo, cuya constante solidaridad moral y material ha sido y es complemento magnífico de nuestro heroísmo y abnegación en la lucha por nuestras libertades. Constituyendo rápidamente la unidad firme y sincera de todo el pueblo; purificando nuestra retaguardia de enemigos emboscados y derrotistas; fortificando nuestras líneas de defensa hasta hacerlas invulnerables a las brutales acometidas que el invasor está preparando; capacitándonos militarmente hasta el logro total de la técnica. Estas son tareas cuya realización constituyen el mejor homenaje que los soldados y todo el pueblo

(Pasa a la pág. 7)



# ¡Nuestro cariño y gratitud a la U. R. S. S. en el XX aniversario de su Revolución!